

Entrevista a

Mauricio Bravo

Investigadora:

LD: Loreto Daza.

Fecha: 10 de Marzo del año 2020

MB: Hola, soy Mauricio Bravo, y desde el 2003 que soy el encargado de Servicios y Operaciones.

LD: Mauricio, el 2003 cuando llegas a la Universidad del Desarrollo ¿por qué llegas para acá? Porque tú eres del sur, entiendo.

MB: Sí.

LD: Por qué llegas y cómo llegas a la Universidad.

MB: Bueno, fue algo que se dio. Me vine a trabajar a Santiago, entonces una persona equis me llamó y me presenté y quedé al tiro trabajando, y ahí quedé trabajando en la Universidad hasta ahora.

LD: Y ese año cuando llegaste, el 2003 ¿te acuerdas quién te entrevistó y para qué, qué es lo que tenías que hacer?

MB: El que me entrevistó fue don Juan Aguilar, que es el jefe actualmente de Las Condes, y la parte es audiovisual, y no sabía mucho de computadores y muchas cosas, pero después al frente en Fray León había un compañero que me enseñó, un compañero peruano.

LD: Y él te enseñó cómo operar.

MB: Operar los equipos, sí.

LD: Mauricio ¿cuántas personas trabajaban como tú, era un grupito chiquito?

MB: Sí, en la mañana éramos como dos personas y en la tarde como tres. Más dos mujeres que eran encargadas de la correspondencia.

LD: ¿Y qué te tocaba hacer con los equipos audiovisuales específicamente?

MB: Bueno, lo típico que los profesores pedían equipos, entonces uno los llevaba a la sala, los instalaba y dejaba puestos para que el profesor hiciera su clase.

LD: ¿Y qué tipo de equipos eran? Eran equipos mucho más antiguos que los que hay ahora.

MB: Sí, antiguos; eran más grandes, más pesados, no como ahora.

LD: Y los llevabas en la mano, cómo...

MB: Sí, en la mano: el data en el bolso y el PC debajo del brazo.

LD: ¿Y había algo organizado que tú sabías tal sala a tal hora?

MB: No, había que llegar como correo, entonces uno sabía qué sala era, entonces uno retiraba los equipos a la hora que el profesor lo pedía y estaban listos en la sala los equipos encendidos.

LD: Mauricio, y después el año 2004, al año siguiente se abre el campus de San Carlos de Apoquindo. ¿Cómo fue la llegada a este nuevo campus y qué te tocó hacer a ti en esta llegada?

MB: Bueno, al menos cuando yo llegué acá a San Carlos era puro fierro, entonces uno no sabía qué era, con la maqueta explicaban que esto era aquí y acá, entonces uno sabía qué era el campus. Después cuando me tocó volver arriba a San Carlos, me tocó traer todo lo que era mesas, sillas, de todo lo que estaba en Las Condes, entonces era bien grande y estaba trabajando acá, entonces con casco y cuidado poniendo las cosas, entonces fue algo bien duro.

LD: ¿Y tú creías que podían empezar las clases en marzo? Porque estaban los trabajadores terminando el edificio y ustedes montando las salas.

MB: Algunas se terminaron, otras no. Pero ellos querían para marzo y estaba ya.

LD: Y a ti te tocó ayudar en el traslado de las sillas.

MB: De todo: sillas, mesas; la facultad donde trabajaba yo, que era Diseño, Arquitectura y Comercial, entonces fue como de lunes a domingo trabajar hasta tarde.

LD: ¿Y quiénes te ayudaban, quiénes eran tus jefes, quién era el equipo y cómo se organizaban?

MB: El jefe que tenía era Juan Aguilar, él era como el encargado de la gente y ahí él buscó gente de turno de tarde, de mañana, más la gente externa que era, y ahí se trajo todo lo de arriba.

LD: Perfecto. Y cuando tú llegas aquí, tú empiezas a tener un cargo específico.

MB: No, todavía no. Yo era audiovisual, y después se dio la lógica que me llamaron mis jefes, que después era don Juan Carlos López, que me llamó y me dijo que por el trabajo que hago me dijo que hay un cargo si quieres. Claro, yo lo pensé también, que era algo más... ¿cómo dijo que era?

LD: Desafiante.

MB: Desafiante, claro. Entonces dije bueno, y ahí empecé de a poco.

LD: ¿Y qué tenías que hacer?

MB: El encargado de preocuparme de las salas y que los chiquillos hicieran bien su pega, que estén bien puestos los equipos y todas esas cosas de las salas, entonces ahí fui de a poquito.

LD: ¿Y qué era lo más difícil de tu trabajo para ti?

MB: Lo difícil era cómo mandar a mis compañeros, que trabajaba ya con ellos, pero ellos como me tenían buena sabían que era buena persona con ellos, de que también me ayudaban con eso. Pero fue todo de a poco hasta ahora.

LD: Y tú tienes el mismo cargo todavía.

MB: El mismo cargo todavía.

LD: Y en algún momento la tecnología avanza y ya dejan de tener estos datos que llevas en tu bolso ¿cómo fue ese proceso?

MB: El primer año me acuerdo que fue el primer piso del G, que ahí implementaron todo lo que era el primer piso, después al año siguiente el segundo y tercero, así fueron.

LD: ¿Y cómo aprendías tú a administrar esos equipos?

MB: Lo que pasa es que viene gente a instalarlos y ellos nos enseñan a prenderlos y cómo funcionaba el sistema; igual yo mirando aprendía las cosas y fui aprendiendo eso, que en las salas estaba el PIN de los data, cuando no funcionan están de todos los colores, entonces todas esas cosas las aprendí solo, mirando más que todo.

LD: A medida que el equipo va creciendo, ¿cómo se van organizando ustedes, cómo la Universidad les brinda apoyo a ustedes? ¿Cómo se va profesionalizando todo el trabajo de ustedes?

MB: Claro, el cambio de uniforme porque antes usábamos otro, jeans y la polera y ahora puede cambiar de colores, una polera de color, pantalones diferentes, zapatos de seguridad además y fue como bien rápido todo porque se integró más gente, porque la Universidad se hizo chica, entonces más grande fue.

LD: ¿Y tu vida se ha complejizado, tu trabajo? Porque dices que han crecido, contratado más gente, ¿tu trabajo ha cambiado mucho desde que llegaste?

MB: Sí, mucho.

LD: ¿Por qué?

MB: Porque ahora la exigencia es como más también, porque ahora las salas tienen sus equipos puestos entonces hay más exigencia.

LD: ¿Cuántas salas tienes tú a cargo, cuántos equipos tienes que estar viendo, cuántas personas?

MB: Lo que pasa es que acá se distribuyen por edificios los compañeros, en cada edificio hay personas, acá en el primer piso G una persona, en el segundo, tercero y cuarto hay una persona en cada piso, en Salud también, en Posgrado, Arquitectura y el Edificio Y.

LD: Y a ti te toca todo.

MB: Todo nosotros.

LD: Pero tú estás a cargo de que todo eso funcione.

MB: Sí, todo.

LD: ¿Y qué pasa si no llegan las personas?

MB: Ese es el problema, pasaba antiguamente: a mí los días sábado me tocaba correr yo mismo, solo colocar los equipos porque a veces un compañero vivía lejos y llegaba atrasado, entonces me tocaba armar equipos a la rápida, corriendo.

LD: ¿Y cómo llegas a la Universidad del Desarrollo? El cambio a San Carlos de Apoquindo ¿te hizo muy difícil llegar hasta arriba tan

lejos, venías desde tu casa?

MB: No, yo vivía cerca, en Las Condes, entre Las Condes y Lo Barnechea y me quedaba cerca mi trabajo de Las Condes caminaba y para acá también, tomaba una micro de acercamiento porque actualmente no había acercamiento y tomaba la C9. La señora Loreto me dijo que me iba a cambiar a Las Condes y dije que no, que estaba acostumbrado aquí arriba, me gustaba el ambiente de la gente, todo, los profesores también; todo eso me llenaba a mí como persona y me fui acostumbrando, no quería volver a Las Condes.

LD: ¿Cuántos jefes has tenido tú, quiénes han sido tus jefes todos estos años?

MB: He tenido hartos jefes, sí. Hombres primero, pero la que más ha durado como jefa fue la señora Leonor, porque ella alcanzó a durar como nueve o 10 años porque ella se retiró, se fue de la Universidad ya, pero ella es la jefa que ha durado más acá en la Universidad.

LD: Y la Loreto Lafontaine.

MB: Lo que pasa es que ella es directora ahora, entonces ya...

LD: Ya no es tu jefa directa.

MB: No, están la señora Marcia, que es mi jefa directa, y la señora Leonor -la señora que estaba antes no está, pero al menos ella es la mujer entre los hombres que han durado acá en la universidad.

LD: Mauricio, así como la señora Leonor ¿qué es lo que te ha hecho durar tanto en la Universidad del Desarrollo, por qué llevas tantos años acá, qué te ha hecho quedarte acá?

MB: ¿Por qué estoy acá todavía? No sé, será porque he hecho bien mi trabajo desde que entré hasta ...

LD: Pero a ti ¿qué te gusta de la Universidad que no te hayas querido ir de la Universidad?

MB: Una, que tengo el trabajo cerca, porque muchas personas no tienen el trabajo cerca entonces eso me ayudaba mucho. Y lo que me gusta más de la Universidad es que los alumnos y los profesores son muy buena onda, porque uno los ve, los saluda, les da la mano, las niñas de beso y los profesores también la mano, nunca una mala palabra. Entonces esas cosas a uno lo llenan como persona y le sirven para madurar también como persona.

LD: Y con tu equipo de trabajo ¿también te llevas bien? ¿Son tus amigos?

MB: Yo no soy de muchos amigos, pero siempre trato de dar lo mejor de mí para ellos, para enseñarles lo que he aprendido hasta ahora, siempre dar lo mejor de mí para que aprendan, como una herramienta para que aprendan de a poco. Pero el grupo de trabajo hoy es bueno, no tengo nada que decir porque es un grupo bien complementario, entonces uno los llama, ellos llegan y entonces se hace la pega más fácil y me gusta, porque uno lesea, se tira su talla, todas esas cosas en buena onda, pero bien.

LD: O sea, tú llegas contento a trabajar todos los días.

MB: Sí.

LD: Mauricio, ¿cuánto te ha ayudado la Universidad del Desarrollo a formarte a ti, en el fondo? Porque tú llegaste sin saber de audiovisual y han pasado todos estos años. ¿Cuánto has crecido en términos de aprender y que la Universidad te haya facilitado para aprender?

MB: Uno nunca termina de aprender cosas. Igual acá te hacen cursos o cosas que lo ayudan a uno, entonces uno tiene algo más para aprender, pero como siempre digo: me gusta mirar, observar lo que la gente hace, esas cosas me quedan metidas en la cabeza y me ayudó mucho.

LD: Mauricio, ¿tú tenías contacto con los fundadores de la Universidad, con don Ernesto, con el actual rector Federico Valdés?

MB: Mire, con don Ernesto solamente cuando él hacía clases.

LD: Ya, ¿cómo era eso?

MB: Siempre me acuerdo que hacía en la 403, 404. Y como siempre tenía un CD, él llevaba el CD y lo colocaba en el PC, que antiguamente eran PC, no como ahora, y él siempre tenía la clase anterior hasta la página 20, por ejemplo, hasta ahí llega; la próxima vez cuando viene de nuevo tenía que ser de la 20 para abajo, entonces uno tenía que dejársela lista a él cuando llegaba.

LD: ¿Y cómo sabías tú cuál era la página?

MB: La secretaria de él me llamaba y me dejaba presentado todo, entonces él llegaba y siempre puntual; si la clase era a las 10, a las 10 estaba ahí, y no importaba si estaba una profesora antes, él entraba porque la hora era a las 10, entonces él entraba y la persona salía. Entonces uno le dejaba su presentación puesta, su presentador se lo pasaba y hacía clases. Pero él así siempre buena onda.

LD: ¿Te conocía, te saludaba?

MB: Sí. Y con don Federico también, porque era que uno conocía a don Federico, pero yo conocí a don Federico cuando supe que era de la Universidad de Chile, y yo también soy de la Universidad de Chile, empezamos a hablar y justo tocó la coincidencia de que él fue presidente de la U cuando salió campeón de la Sudamericana y siempre hablamos con él del equipo; cuando la U ganó la Sudamericana él trajo la copa acá a la Universidad, acá arriba donde estaba Rectoría antes, y ahí me llama la señora Marisol me dijo ‘Mauricio ¿puede venir a Rectoría?’ y ahí estaba la copa, y me acuerdo que llegó don Federico, le dimos la mano, un abrazo y empezamos a sacar fotos con la copa y con él, los compañeros, había compañeros que eran de otros equipos y se sacaban fotos igual, pero ahí se hizo una amistad con don Federico, si venía por el bulevar le daba la mano, siempre en buena onda, siempre con respeto.

LD: ¿Y otros profesores, decanos, de los que tengas buenos recuerdos con ellos, así como con don Ernesto y Federico?

MB: Al menos acá, me acuerdo de un profesor de Publicidad, don Roberto (Micheelsen), con él todavía nos saludamos, como él hace clases en el segundo piso y estamos ahí, entonces lo vemos todos los días, pero a él lo conozco de cuando entré a la Universidad, muchos años; incluso hasta exalumnos que salieron de la Universidad me saludan acá. Hartos profesores conozco, profesores de Comercial también siempre me saludan y yo también, donde anden me saludan; uno ve a tantas personas acá que no se acuerda a veces de los nombres de las personas, pero conocer saludando a la mayoría de los profesores los conozco.

LD: ¿Qué tan importante ha sido la Universidad del Desarrollo en tu vida hasta este momento?

MB: Mucho.

LD: ¿Por qué?

MB: Porque me dio la posibilidad de trabajar y estudiar, terminar mi enseñanza media porque yo no pude terminarla, por el trabajo. Entonces me dio la posibilidad y de conocer a tantas personas y eso me llenó mucho, como persona y como ser humano. Y como siempre digo, el respeto en las personas es lo principal, y yo pienso que he estado acá en la Universidad por lo mismo, como persona y respeta a las demás personas, y por eso mismo estoy feliz de estar aquí, de ser un aporte más a la Universidad de personas.